

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Fauna costarricense

(Foto Gómez Miralles)

¡Qué lección nos da esta venadita! Sale, en busca de la fuente de agua viva, a la sabana, y, cautelosa, se detiene un instante en cada paso, mira y para las orejas atenta al menor ruido, lista a escapar en cuanto asome el peligro!

Si como ella, nosotros al trajinar por las alegres sabanas del mundo anduviéramos con cautela, listos a huir al asomo del menor peligro ¡cuán poco ofenderíamos a Dios y a los hombres!

ELADIO PRADO

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.—Año Nuevo 1933 . Sara Casal Vda. de Quirós.	1345
Acto final del Colegio Superior de Señoritas Sara Casal viuda de Quirós	1346
El boxeo y los niños	1347
La Hija (artículo quinto) María del Pilar Sinués	1348
El pecado Donoso Cortés	1350
A las madres	1350
Ley de modestia cristiana.	1350
Rusla y los niños abandonados	1351
Lo que debemos saber sobre la dentadura Gustavo Cotton	1351
La cristianización del hogar en nuestra patria Gonzalo Barron	1353
Mujeres célebres	1355
Recetas de Cocina Digna Casal de Solari.	1357
La Expatriada Novela por M. Delly.	1358

TARJETAS PARA AÑO NUEVO

DIFERENTES Y MAS BONITAS

POSTALES DE FANTASIA

etc., etc.

EN INMENSO SURTIDO, CONSIGUE USTED AHORA EN LA

LIBRERIA ALSINA

(JOSEF SAUTER Y CIA.)

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Nos llegó género de encaje crudo y encajes bellisimos para ropa interior. Variadisimo surtido de guantes muy elegantes. Cuellos y pieles para abrigos. Gran variedad de collares. Cintas de terciopelo en bellisimos y variados colores.

Lanas para tejer. Pajas estilos nuevos para sombreros.

Velos variadisimos para la cara.

DIRECTORA
Sara Casal v. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 1^o de Enero de 1933

Suscripción Mensual
de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

Año Nuevo 1933

AÑO Nuevo, vida nueva, llena de ilusiones y esperanzas, es lo que nos dice muy quedo al oído el ángel tutelar de cada uno. Qué de ilusiones, qué de esperanzas abrigamos para el año que comienza y es bueno que así sea. La vida es corta, debemos aprovecharla, disfrutarla haciendo el bien, para que al término de ella no sintamos remordimiento de haber procedido incorrectamente. Además, no hay satisfacción mayor que la de la conciencia pura. Dios, a quien no podemos ocultarle ni nuestros más íntimos pensamientos, sabrá recompensar todos nuestros actos, por pequeños que nos parezcan.

Al terminar un año, debemos hacer un balance de nuestra vida, reflexionar cómo hemos empleado nuestro tiempo, si lo hemos aprovechado, si hemos sabido luchar y vencer. Si de todos nuestros actos no nos queda el remordimiento de no haber procedido correctamente, si hemos dejado de hacer el bien, si hemos sido indiferentes ante el dolor ajeno, si nuestra vida ha sido inútil, si hemos vivido como seres inconscientes, trabajando, comiendo, durmiendo, divirtiéndonos y nada más. Si sumamos todo lo bueno que hemos hecho y restamos el bien que voluntariamente hemos dejado de hacer, podremos saber si merecemos recompensa de ese Dios que todo lo ve, todo lo pesa y que es el mejor recompensador, y su justicia es inexorable.

Si nuestro haber en buenas acciones es pobre, propongámonos mejorarlo este año, para que al terminarlo merezcamos toda la protección Divina.

La vida pasa veloz, viene un año y pasa como estrella fugaz; pasan los años en veloz carrera, llevándose ilusiones, desengaños, tristezas, alegrías y lo único que nos queda es el valor de nuestros propios actos. Nada más hermoso ni más satisfactorio que hacer el bien, trabajar, estudiar, aprovechar el tiempo, divertirse como se debe, esa es la mejor manera de llevar la paz en el alma esperando con tranquilidad el final de la carrera.

Que este año de 1933 sea el final de las angustias de todos, pues angustias las han tenido ricos y pobres, en todos la crisis ha grabado su huella de tristeza, pero también nos ha dado la oportunidad de ser mejores, pues hemos sido indulgentes, y la caridad se ha ejercido con generosidad y el Dios Bueno sabrá recompensar todas las buenas acciones del pasado año.

Que la paz, la tranquilidad, fraternidad, proverbiales de esta tierra de promisión, reine en este nuevo año para que las bendiciones del Cielo caigan sobre esta querida Patria.

Sara Casal Vda. de Quirós

PENSAMIENTOS

Dormía y soñé que la vida era belleza; desperté y encontré que la vida era deber.

Los malos parece que son muchos por el ruido que meten.

PANT

M. TAMAYO Y BAUS

Acto Final del Colegio Superior de Señoritas

Verdaderamente complacidas estuvimos en el acto final de nuestro Colegio Superior de Señoritas. Fuimos atentamente invitadas por el señor Director don Claudio Cortés. Verificóse el acto en el estadium recientemente construído en el antiguo patio del colegio: quedó cómodo, elegante y muy bonito, cupo todo el numeroso público y no hubo esa estrechez de personas tan desagradable en casi todos los actos públicos de escuelas y colegios.

Todos los números musicales del programa fueron muy del agrado del público. Y los coros cantados por las alumnas admirablemente, por lo que felicitamos a la profesora de canto señorita Petrita Rosat y al señor Profesor don Julio Fonseca.

Se graduaron de Contadoras Mercantiles ocho señoritas, y en nombre de todas ellas leyó un interesante discurso la señorita Flora Volio G., que gustó muchísimo por la seriedad de las ideas y por los altos ideales que las animan al salir de la vida del Colegio y comenzar la lucha por la vida.

Ocho señoritas recibieron el título de Artes Domésticas y en nombre de ellas leyó un interesante discurso la señorita Margarita Jiménez. Estas señoritas salen con los conocimientos que les servirán para la vida del hogar, y es de desear que esa preparación sea la base de la felicidad de todas ellas en los futuros hogares.

Algo que lució mucho fue el desfile de las alumnas distinguidas del Colegio, alumnas que figuran en la lista de honor, por su comportamiento; siempre es un estímulo para el alumno bueno, que se vea que se hace diferencia con los que no les importa quedar bien o mal.

El señor Ministro de Instrucción Pública en pocas palabras mostró su complacencia y satisfacción por la labor realizada en el Colegio. Juramentó a las graduadas.

Hemos dejado intencionalmente para último el comentario del conceptuoso discurso leído por el señor Director del Colegio, una condensación de grandes ideales para la mujer, en el presente y para el porvenir. Extenso pareció el discurso, para quienes no están empapados de la labor realizada durante este

año en el Colegio, pero para quienes hemos seguido paso a paso la inmensa labor cultural y sobre todo moral nos pareció corto, mucho más pudo haber dicho el señor Director al hablar de su labor, pero no lo hizo por aquello de que no se mira bien hablar de lo bueno que se hace. El cambio enorme habido en el Colegio, su disciplina, su cultura, el porte de las alumnas en la calle, en público, su manera de vestir y conducirse, nada de pinturas, pues ya era costumbre que las niñas salieran del Colegio como artistas de un teatro, exageradamente pintadas; ahora podemos admirar la frescura de los rostros juveniles, su encanto, ya no se ve aquella despreocupación, ahora son señoritas distinguidas, encantadoras, ingenuas que sólo piensan en el estudio y en ser cada día mejores. Si en tan corto tiempo se ha realizado una labor tan intensa, no dudamos que continuará esa labor e irá perfeccionándose, y poco a poco se destruirá todo lo que criticábamos quienes queremos al Colegio con todo nuestro corazón y que deseamos que sea una institución modelo y orgullo de la República.

Muchos padres de familia, comentaban con nosotros la labor del Colegio y se mostraron muy satisfechos de la sabia dirección del señor Cortés. Ojalá que no desmaye el señor Director, siempre hay obstáculos para quienes hacen el bien, siempre habrá la envidia que critique, siempre habrá espíritus pequeños que se opondrán a su labor, pero que marche sereno y fuerte sobre la ruta de moralidad y trabajo que se ha trazado, y no

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

• Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

dudamos que el resultado será de lo más halagüeño para el País.

Es de esperar que los padres familia se aunen a los esfuerzos del señor Cortés para que todas las órdenes de disciplina que se implanten en el Colegio sean estrictamente secundadas por los padres de familia. Lo que más nos da esperanza para el porvenir del Colegio es el carácter recto e inflexible del señor Cortés: él se hace obedecer y para él no hay contemporizaciones sociales, que es lo que echa a perder la enseñanza.

Terminamos felicitando de todo corazón al señor Director y a sus distinguidos compañeros de labores y a los padres de familia.

El año venidero, habrá bachillerato científico. Ojalá se les quitara el capricho de no

establecer la sección normal en el Colegio, para que se favorecieran tanta alumna pobre que en San José desean dedicarse al magisterio. Si los que manejan la enseñanza vieran las angustias de los padres, y los deseos de que los ayuden en ese sentido, no dudamos que se les ablandaría el corazón, pero como ellos viven tan en las nubes en ese ambiente oficial donde es muy difícil sentir las necesidades del pobre, por eso se mantienen reacios a este respecto. Es necesario que todos trabajemos porque el futuro Presidente de la República sea netamente josefino para ver si de este modo se interesa por este problema.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

El boxeo y los niños

Una buena mamá, de las que se preocupan en la formación del corazón de sus hijos, se acercó a nosotros muy desconsolada porque sus hijitos son lo más entusiastas por el boxeo. Nos decía: hay que oírlos discutiendo sobre las peleas, no sé cómo combatir esas tendencias, detesto el boxeo, me parece lo más cruel e inhumano. Ver a seres racionales peleando como animales, enfurecidos, tratando de aniquilarse, eso es horrible. No se comprende cómo dejan entrar a los niños a esos espectáculos.

Un caballero nos decía: a mí me gustaba mucho el boxeo, pero lo detesté desde el momento en que tuve la más horrorosa impresión; figúrese que estaban en lo mejor de la pelea cuando, a causa de un fuerte golpe cayó muerto uno de los contrincantes; francamente aquello me pareció atroz. Es el espectáculo más impresionante que he visto. Y por nada del mundo me gustaría volverlo a presenciar.

Si un hombre viejo, de experiencia, dice eso, y se ve impresionado después de mucho tiempo al contarnos la triste historia, cómo es posible que se deje a los niños contemplar espectáculos que los acostumbra a ver con indiferencia el daño que se hacen los boxeadores. Todo lo que destruya la delicadeza de sentimientos, el buen corazón, debiera prohibirse a los grandes, y a los niños ni siquiera debieran saber que existen esos

deportes en los que luce el retroceso de las buenas costumbres.

El boxeo, como medio de desarrollo de los músculos, de la fuerza, de la agilidad, en un gimnasio con un buen profesor, así lo admitimos. Pero el boxeo como medio de explotación, como negocio, es algo que debiera desaparecer en las naciones que se dicen civilizadas.

Nos contaban que una noche de estas, fue tal el entusiasmo de los espectadores al boxeo, que hubo contagio, pues comenzaron a boxear unos con otros enfurecidos por las apuestas, y tuvo la policía que intervenir y aquello se convirtió en un campo de discordia.

¿Y los niños?... sin duda alguna que también boxearon.

Desagradable noticia de última hora

El mal ejemplo cunde; hemos sabido que un niño de la Escuela Porfirio Brenes, tratándose de imitar a los boxeadores nacionales, dió tan terrible golpe en el estómago a otro niño que cayó éste muerto instantáneamente. Lo que comprueba que nosotros estamos en la razón al dar la voz de alarma en todos los momentos, tratándose de asuntos de moralidad pública, y que las autoridades son las llamadas a evitar por las tristes consecuencias que acarrearán.

MINUTOS DE FILOSOFÍA

¿Qué, quieres educar sin religión? Ya tienes buena tarea. No creo saldrás con ella.

La Hija

Por MARIA DEL PILAR SINUES

(ARTÍCULO QUINTO)

I

Pongamos aún ante los ojos de nuestras jóvenes lectoras otro bello y elocuente ejemplo del amor filial.

El Príncipe Carlos Estuardo fué, no sólo uno de los hombres más desgraciados del mundo, sino también uno de los mayores libertinos que el mundo ha conocido.

En sus excesos no había ni nobleza ni decoro, y los cometía del mismo modo que el último lacayo de su casa: si es verdad que en el libertinaje hay sus grados, el Príncipe Estuardo había ya descendido hasta la última escala.

Pretendiente a la corona del Reino Unido, como hijo de la casa de los Estuardos, anduvo muchos años errante por países extranjeros, y buscando partidarios que no hallaba; durante su larga y amarga peregrinación, tuvo una hija, que recogió, hizo bautizar con el nombre de *Carlota*, y depositó para que se educase en el convento de benedictinas de Meaux.

Algunos años más tarde, el Príncipe casó con la joven, bella y encantadora Luisa Stolberg, hija del Príncipe de este nombre; pero la más completa oposición de gustos y caracteres desunió este matrimonio, y Luisa, después de muchas escenas violentas, fué sacada de la casa conyugal por el severo Cardenal de York, hermano mayor de su esposo, y depositada en un convento de orden del Papa.

La sentencia de divorcio se presentó al instante, y el matrimonio quedó disuelto.

Pasaron aún muchos años: las desgracias siguieron agobiando a Carlos Estuardo: amargado, desesperado de todo, sin saber á quién volver sus tristes ojos, tuvo un día un pensamiento salvador; pensó en su hija, y la llamó junto á él.

Carlota corrió al lado de aquel padre á quien no conocía, pero de quien se decía que era desgraciado; era una hermosa niña, que aún no había cumplido veinte años, y cuyos largos cabellos rubios guarnecían un rostro angelical.

II

Carlota demostró a su padre, desde el primer instante, un cariño y un respeto que elevaron a sus propios ojos a aquel hombre degradado; y el padre quiso a su vez elevar á su hija; dándole el título que habían llevado siempre los primogénitos de la casa Real de Escocia.

La joven, olvidada y huérfana poco antes, pudo usar el título de Duquesa de Albany, y lo supo llevar con una nobleza verdaderamente regia; sus cuidados habían transformado el pobre castillo donde Carlos Estuardo había ido a ocultar su pobreza y su desventura; el orden y la decencia reinaban en él; la joven Duquesa recibía en los salones, abandonados desde hacía largo tiempo, a una sociedad escogida, que formaba una corte en torno del desterrado: ella había vuelto la dignidad a todo lo que rodeaba a su padre, y había vuelto a éste hacia todos los sentimientos nobles

FLY-HOOTCH

La higiene es la base de la salud y ésta la base de la felicidad de los hogares.

Destruya usted con FLY-HOOTCH los zancudos, moscas, chinches, alepatos, que son los transmisores de las enfermedades contagiosas.

Distribuidor,

UN RADIO

ES INDISPENSABLE EN CADA HOGAR

Le brinda a usted la oportunidad de escuchar la mejor música de todo el mundo; un radio **PILOT**, es el mejor aparato que usted puede poseer. Puede Ud. tener una magnífica demostración y demás informes de nuestros radios en el

Teléfono 3460 **ALMACEN VILLALOBOS** San José, C. R.

que habían honrado su juventud; el viejo que buscaba en la embriaguez el olvido de sus males, había desaparecido y había vuelto a ser Carlos Estuardo, el caballero, el pretendiente, del cual las ideas generosas y el valor habían levantado en otro tiempo a la Escocia.

Sus antiguos recuerdos florecían bajo la influencia de su hija; treinta dolorosos años se borraban, y volvía con el pensamiento a su juventud, tan llena de ardimiento y de generosas aspiraciones; tenía el anciano momentos de sensibilidad ardiente cuando pensaba en la Escocia y en sus bravos *highlanders*; algunas veces una animación extraordinaria se encendía en sus ojos, cuando contaba con una energía juvenil la campaña de 1746; pero su cuerpo debilitado no pudo soportar por largo tiempo el peso de sus emociones, y un día, después de haber hecho su narración acostumbrada a un viejo inglés que había ido a visitarle, se desmayó.

Los cuidados y el respeto de su hija le habían vuelto á sí mismo; pero no pudieron volverle a la vida; expiró el 30 de Enero de 1788, aniversario del suplicio de Carlos I, en los brazos de Carlota.

Seis meses después, esta hija tan llena de abnegación, tan fiel, tan tarde conocida y amada, fué a reunirse con su regio padre en las bóvedas de la iglesia de Frascati.

III

La Princesa Luisa, conocida bajo el nombre de Condesa de Albany, tuvo una existencia larga y brillante: fué amada del gran Alfieri, y éste la llamaba *su Musa*; Sismondi fué uno de sus más constantes admiradores; madame de Stael, cuando la escribía, la llamaba *su querida soberana*; Lamartine adoraba la gracia y suavidad de su talento; en Florencia, en París, tuvo una corte de admiradores, que los años no despoblaron; en fin, vivió muy dichosa, según los hombres, muy envidiada, muy lisonjeada, muy favorecida hasta el fin, por la fortuna y por la naturaleza; pero su historiador, M. Saint-René de Taillandier, consigna que no pudo ver sin amargura a su esposo, a aquel Príncipe tan heroico a los veinticinco años, y degradado después por un largo infortunio, levantarse, ya cerca de su fin, por una tierna y generosa influencia que no era la suya.

Luisa vió con dolor a la hija llenar con una piadosa abnegación la tarea que pertenecía a la esposa; y la Duquesa Carlota, levantando el alma fatigada y abatida, de Carlos Estuardo, humilló a la Princesa Luisa.

La dulce figura de Carlota Estuardo nos ha parecido digna de ser puesta ante los ojos de nuestras lectoras; esta Antígona cristiana, consoladora de un Príncipe desgraciado, merece nuestro más tierno recuerdo.

Como única prueba de amor al padre que durante tanto tiempo la había olvidado, la Duquesa de Albany le siguió a la tumba, no pudiendo ya vivir sin afectos en la tierra, después de haber sentido el más puro y tierno de todos; parece como que su misión fué la de atesorar en su retiro las bellas flores de la religión y de la piedad cristiana, y trasmitirlas a su padre, para que se durmiese dulcemente en el sueño de que no se despierta jamás: cumplida aquella sagrada tarea, Dios la llamó para darla a su lado el premio que reservaba a los buenos y amantes hijos.

Juan Bautista Quirós Odio

Este era el nombre de un angelito de tres años de edad, que rasgó el azul del cielo para volar a unirse con su querido papá dejando a su buena mamá, doña Claudia Odio de Quirós, en la tristeza más profunda, a quien enviamos nuestro más sentido pésame y deseamos que su hijito en el Cielo le pida al Niño Dios todo el consuelo y resignación que necesita su mamacita para soportar dolor tan profundo.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

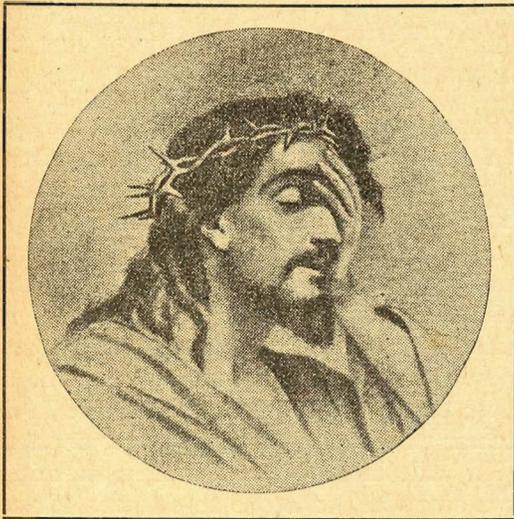
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

El pecado



El pecado vistió el cielo de luto, al infierno de llamas y a la tierra de abrojos. El fue el que trajo la enfermedad y la peste, el hambre y la muerte sobre el mundo. El que cavó el sepulcro de las ciudades más ínclitas y llenas de gente. El presidió a los funerales de Babilonia, la de los ostentosos jardines; de Ninive, la excelsa; de Persépolis, la hija del sol; de Menfis, la de los hondos misterios; de Sodoma, la impúdica; de Atenas, la cómica; de Jerusalén, la ingrata; de Roma, la grande; porque aunque Dios quiso todas estas cosas, no las quiso sino como castigo y remedio del pecado.

El pecado saca todos los gemidos que salen de todos los pechos humanos y todas las lágrimas que caen gota a gota de todos los ojos de los hombres; y lo que es más todavía, y lo que ningún entendimiento puede concebir, ni ningún vocabulario expresar, él ha sacado lágrimas de los sacratísimos ojos del Hijo de Dios, mansísimo Cordero que subió a la cruz cargado con los pecados del mundo.

Ni los cielos, ni la tierra, ni los hombres le vieron reír, y los hombres y la tierra y los cielos le vieron llorar, y lloraba porque tenía puestos sus ojos en el pecado. Lloró sobre el sepulcro de Lázaro, y en la muerte de su amigo nada lloró sino la muerte del alma pecadora. Lloró sobre Jerusalén, y la causa de su llanto era el pecado abominable del pueblo deicida. Sintió tristeza y turbación al poner los

pies en el huerto, y el horror del pecado era el que ponía en él aquella turbación insólita y aquel paño de tristeza. Su frente sudó sangre, y el espectro del pecado era el que hacía brotar aquellos extraños sudores. Fue enclavado en un madero, y el pecado le enclavó: el pecado le puso en agonía, y el pecado le dió muerte.

DONOSO CORTÉS.

A LAS MADRES

Madres, tenedme piedad! ¡Qué angustia oprime mi Divino Corazón, cuando veo por calles, templos y paseos las *pequeñitas* de vuestros hogares, mancilladas inconscientemente por una moda inícuca de *impudor* y *desnudez*... Ya que los grandes me abandonan, conservadme ese tesoro, las *pequeñitas*, cubridlas, vestidlas, *del pecho a las rodillas*, no profanéis esos lirios. Por mi sangre, por mis espigas, cubrid su carne virginal! Os hago responsables de mis lágrimas, os aguardo ante mi tribunal, donde me diréis quién pesa más: *si el mundo o vuestro Dios*.

Ley de modestia cristiana

Las *pequeñitas* de 4 a 12 años deben llevar ropa interior holgada y pudorosa que las cubra hasta cerca de las rodillas.

Exteriormente la falda o tunique debe cubrir las *hasta las rodillas*, sobre todo si llevan calcetines.

La moda inícuca de vestir *cortísima* la niña interior y exteriormente, es pecado grave.

Dios os juzgará según su Ley, Dios os condenará por ley de ciertas modas.

VESTIDOS EXTRANJEROS

de última novedad, muy finos,
para señoras y señoritas, recibió

LA TIENDITA

de doña CLAUDIA DE GARRON

CONTIGUO AL GARAGE ALFARO

TELEFONO 3395

Rusia y los niños abandonados

Hace un año apenas que el Gobierno revolucionario de Rusia se vió obligado a fundar varios asilos para encerrar y corregir en ellos a aquella horda pavorosa de niños sin padre, sin Dios y sin ley, que a la manera de perros hambrientos populaban por los pueblos, veredas y caminos, sin más destino que el robo, el crimen y el delito. Esos eran los hombres que el Soviet levantaba para el mañana.

El Gobierno sintió la alarma de una generación nueva de bandidos que preparaba la revolución para integrar la Rusia del futuro.

Cuenta *El Elvetia*, que en varias ocasiones estos pilluelos, agrupados en legiones de 800 y aun de más, asaltaban una casa labriega y después de dar muerte a mujeres indefensas, se apoderaban de todo, siguiendo la ruta de asalto y devastación. Sus jefes eran ya niños de 15 años; aun tenían cabecillas de 18 años.

Las tropas soviéticas hubo vez que se vieron precisadas a arrasar una de estas falanges infantiles, dejando en un camino cerca de 600 cadáveres amontonados unos encima de otros, los cuales presentaban el cuadro más pavoroso al poco tiempo, o sea, un montón de niños muertos y cuyos cuerpos, ya en descomposición, no mostraban sino harapos en lugar de vestido.

El Soviet se vió precisado a formar asilos para estos lobeznos, pero ha resultado que el mismo Soviet se ve precisado, hace un mes apenas, a declarar la clausura de sus tales asilos, porque la experiencia le estaba demostrando que aquel encerramiento no se había convertido sino en una gran jaula de crímenes diarios y en un lodazal de la inmoralidad más repugnante, cuyos episodios de cruda realidad se resiste la pluma a describir.

Los milláres de niños asilados serán entregados a los campesinos para que se encarguen de su educación, es decir, para que domestiquen estas pequeñas fieras, como se domestica una pequeña pantera.

¡Oh! La educación sin Dios, a cuánto lleva y cómo torna al niño en asesino diminuto, con el alma y el corazón ya corrompidos apenas en el comienzo de la vida.

¡Qué bien dijo el filósofo Cousin:

“No es la ilustración la que trae la moralidad para el hombre del mañana; es la instrucción religiosa la que moraliza, educa, forma y hace a los hombres de bien.”

Esa instrucción religiosa y hasta el nombre de Dios, lo ha suprimido Rusia de los labios del niño: ¿qué hombres ofrecerá a la Patria?

(Tomado de una revista del exterior)

Lo que todos debemos saber sobre la dentadura

No quiero tratar puntos más importantes, sin dedicar dos palabras a uno de los hábitos más perjudiciales y cuya práctica aumenta en un crecido porcentaje la mortalidad infantil. Me refiero al chupón. Este adnículo justifica el dicho popular: “No hay enemigo pequeño”, y en el concepto de muchos científicos debería impedirse su fabricación y comercio. Parece imposible que dado su tamaño sea capaz de contener un número tan grande de males. En su capacidad interior se desarrollan familias enteras de microbios y de venenos que una simple hervida es incapaz de destruir. Además, la facilidad que tiene de rodar por el suelo y de rozarse con las manos y los vestidos de la niñera, lo hace

extremadamente perjudicial, hasta el punto de ser la causa de la inoculación de la tuberculosis y de muchas otras enfermedades graves.

Refiriéndome a la influencia que tiene la correcta limpieza, en la conservación de la salud de los dientes, les diré que los beneficios son incalculables y que, una correcta limpieza, puede luchar y triunfar hasta sobre aquellos defectos de constitución.

La limpieza de los dientes debe empezar a practicarse desde la más temprana edad, y hasta podemos extendernos a decir que la limpieza de la boca debe comenzar antes de la aparición de los dientes, con el objeto de fortificar con el masaje las encías y al mismo

tiempo librarla del ataque de los gérmenes que puedan ulcerarla.

No hay diferencias marcadas entre la manera como deben limpiarse los dientes del niño y los del adulto. Nos limitaremos pues, a explicar esta última.

Cuántas enfermedades podrían evitarse practicando de una manera correcta el aseo de la boca; cabe pues, decir aquí, que esta parte del aseo personal debe ser practicada con igual perfección en todas las clases sociales. Esto me hace recordar, una discusión que tuvieron dos personas de mi servicio, durante la cual uno de los insultos que se dirigían era el siguiente: "Este negro tan pretensioso ahora y limpiándose los dientes con cepillo"...

Es un deber de cada uno poner los medios para conservar su salud, no sólo por lo que a su bienestar atañe, sino para conservar más vigorosas y capaces del trabajo, las colectividades. No hay nada que pueda limpiar mejor un diente, como un cepillo, de un tamaño apropiado al de la boca; y éste debe ser usado en una forma reflexiva, metódica, sin ese apresuramiento con que tan frecuentemente se hace.

El cepillo debe ser de cerdas duras, con el objeto de que la fricción sobre los dientes y muy particularmente sobre las encías, pueda verificarse de una manera enérgica.

Hace días tuve la visita de un enfermo que se quejaba de la gran cantidad de sangre que brotaba de sus encías, al más leve contacto. Y al preguntarle sobre su manera de limpiarse los dientes, me confesó que nunca lo hacía con cepillo porque participaba como tantos otros, del error de que el cepillo descarna los dientes, irrita las encías y predispone a las hemorragias; es decir, este buen señor hacía todo lo contrario de lo que su estado de salud requería, pues, la única manera verdaderamente eficaz para volver las encías a su estado normal, es el uso constante, minucioso, enérgico, casi brutal, podríamos decir, del cepillo. Los primeros días saldrá sangre, pero ensayen ustedes... y verán los buenos resultados.

Nunca insistiré lo bastante sobre la imprescindible necesidad que hay de friccionar con el cepillo las partes rojizas y sangrantes de la encía; y mi insistencia sobre este punto, se debe a que, cuando una encía presente es-

tos síntomas es indicación segura del comienzo de una de las enfermedades más graves no sólo para los dientes, sino para la salud en general, y que se llama la piorrea alveolar. Esta enfermedad que trae como consecuencia la supuración de las encías y finalmente la pérdida del diente por aflojamiento, puede curarse en su comienzo, con la fricción enérgica y continuada del cepillo.

Las complicaciones más graves que trae esta enfermedad son ocasionadas por el pus que se produce y que es ingerido con los alimentos provocando intoxicaciones generales y algunas infecciones locales, entre las cuales anotaremos las más frecuentes: los reumatismos, las dispepsias, las enfermedades de los riñones, muchos trastornos en el funcionamiento del corazón y trastornos nerviosos de variadísima forma.

¿Saben ustedes que la muerte puede ser ocasionada por la infección de un diente? Voy a explicarles de qué modo:

Las caries se dividen en tres grados. Primer grado: Cuando atacan sólo el esmalte; estas caries son generalmente indoloras y en muchos casos sólo un dentista puede percibir las. El segundo grado es una caries más profunda, que además de destruir el esmalte, penetra en el espesor del diente que se llama la dentina; lugar donde están diseminadas las terminaciones del nervio dentario. Esta caries es ya dolorosa y sensible a los cambios de temperatura. En el tercer grado, la destrucción ha llegado ya a la parte central del diente, lugar ocupado por el nervio o pulpa dentaria. Los microbios que están contenidos en la cavidad de las caries, infectan la pulpa dentaria,

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

la cual muere después de agudos dolores, siendo entonces un elemento de infección que propaga su enfermedad al hueso en contacto con la punta de la raíz y de allí vienen los abscesos dentarios; la cara se hincha violentamente, hay fiebre, malestar general y el proceso que todos conocen, más otras alteraciones en la salud que generalmente pasan inadvertidas, pero que pueden llegar a ser tan graves, hasta ocasionar la muerte.

Este proceso de infección de la pulpa dentaria, es idéntico en el niño y en el adulto; siendo naturalmente, más grave en el niño. Todo niño que presente un absceso dentario o corrimiento, debe ser examinado y cuidadosamente tratado.

No está de más decir que esta charla, con pretensiones científicas, no la dirijo ni a los

dentistas, ni a los médicos; y es por eso que he evitado en lo posible, el usar términos que no estén al alcance del público en general, a que sí está dirigida con la mejor buena voluntad de serle útil y de contribuir con la difusión de estos conocimientos y estas reglas de higiene bucal, a la conservación de la salud, tesoro inestimable, que nosotros los profesionales (de la Medicina y sus ramas), estamos obligados a guardar y a proteger, teniendo como mira principal el bien de nuestros semejantes, porque sólo así, es digno y bello el ejercicio profesional, y termino recordando las palabras que siempre estuvieron en los labios del maestro ausente el doctor Razzetti: "El único objeto de la medicina es hacer el bien".

GUSTAVO COTTON.

La cristianización del hogar en nuestra Patria

La familia se compone de tres clases de personas: el padre, la madre y el hijo. Hablaré del hijo de una manera accesoria, porque su destino depende de relaciones que existen entre el padre y la madre, y allí donde estas relaciones son justas y humanas, la suerte del hijo es también buena y feliz.

Y como me dirijo sobre todo a la mujer cristiana, estudiaré sobre todo su misión sublime en la obra de la cristiandad del hogar.

A salvar lo que había perecido y a santificar la fuente de la vida viciada por el pecado, vino Jesucristo y se quedó entre nosotros, y para conseguir su intento, empieza por crear la dignidad de la mujer, rescatándola de una esclavitud vergonzosa para colocarla en su puesto de reina o de una libertad desenfrenada, que no era más que una servidumbre, para darle una sublime y soberana acción en las costumbres domésticas y sociales. Nuestro Señor ha creado para ella dos ministerios que le dan una gloriosa influencia en los destinos del género humano.

El primero es el ministerio del respeto.

El respeto es un temor dulce y piadoso; es la confesión voluntaria de una dignidad que nos manda sin necesidad de darnos órdenes. Con ese cetro de reina, la esposa cristiana labra la santificación de su hogar. Mirad cómo

viene ese joven gastado en el vicio, que no cree ya nada, ni aún en el placer, que no respeta ya nada, ni aún a sí mismo, y encontrándose con la mirada de la mujer cristiana, ve viva la dignidad que ha profanado, vuelve a encontrar a Dios en un alma que ha guardado su sacerdocio y que lo revela en sus facciones, comprendiendo su miseria y su abyección al mirarse en ese espejo de pureza. Un movimiento de los párpados o de los labios basta para castigarle. Reconoce una potestad a la que debe dar cuenta de su vida, ante la que debe disfrazar al menos su vergüenza, y si llega a ser incapaz de sentir esa acusación tácita, si desprecia a la esposa después de haber despre-

LA GLORIA

Ha llegado gran variedad de telas bellísimas, en todos los precios y para todos los gustos.

Abrigos y vestidos para señora, última novedad.

E. CRESPO & CIA.

Teléfono 2404

ciado todo lo demás, este es el último rasgo de su condenación; ya no pertenece al mundo civilizado; es bárbaro.

Ministerio de la Educación.

El segundo ministerio que ha creado el Evangelio para la mujer es el de la educación. ¿A quién será confiado el hombre al nacer? ¿Cuál es el alma bastante delicada, bastante ingeniosa para domesticar esa fiera salvaje que acaba de nacer, que podrá ser un malvado o un santo?... Ya ha comenzado su educación en el seno mismo que lo llevaba. Cada pensamiento, cada suspiro, cada oración de su madre ha sido como una leche que corría hasta su alma y la bautizaba en la dignidad y en la santidad. El niño nace: sale de esa primera educación recibida en las entrañas de la madre, pero es recibido en las manos que ha bendecido Jesús y nada tiene que temer; al abrir los ojos, la primera mirada que encuentra es la mirada piadosa y pura de una cristiana. ¿Quién arrojará la primera palabra, la primera revelación, el primer grito de una inteligencia a otra inteligencia, quién? Antiguamente era Dios, ahora también es Dios por nuestra madre santificada y purificada. Pasa la infancia, se anuncia la juventud con sus instintos de libertad; toda potestad pesa sobre nosotros como un yugo. Sólo hay una respetada... es la de la madre, que se abre paso hasta llegar a los repliegues más íntimos del corazón. Cuando concluye la madre comienza la esposa, y aquí, porque el corto espacio no me lo permite, poned vosotros mismos un poco desarrollado lo que decía al hablar del primer ministerio de la mujer.

Después de haber sido madre, después de haber sido esposa la mujer cristiana se reproduce bajo una forma nueva: es hija. ¿Y qué hombre hay que a los sesenta años no aprenda de su hija? ¡Oh ternura de las vías de Dios! Nuestra madre nos enseñaba su nombre cuando éramos niños, la esposa lo ha repetido en la intimidad nupcial al alma enajenada del joven esposo; la hija lo cuenta al anciano agobiado por el peso de la edad, y le lleva en sus días de decadencia una revelación juvenil y virginal. El cielo nos dirá cuántas almas han sido trofeos de estas victorias; cuántas que no habían visto ni oído nada se han despertado del sueño del error en el lecho mismo de

la muerte y han adorado con su aliento agónico al Eterno Amor, mostrándose a ellas bajo la forma angelical de una hija amadísima arrodillada cada noche ante la imagen de un Jesús entronizado.

Mujeres cristianas: salvad la familia.

El huracán contra el santuario del hogar arrecia y es formidable en estos días. A vosotros os ha confiado Jesús la salvación de ese nido de amores que se desbarata porque los vientos modernos van dispersando las pajitas de Belén con que nuestros padres, bajo la dirección de una Aguila Real, iban labrando el hogar doméstico de los pueblos cristianos y donde hemos respirado con las brisas de los primeros años el amor de las cosas santas. Salvad, salvad la familia oponiéndolos con valentía de héroes a todo aquello que os despoja de vuestro ministerio sagrado y arrebatada del corazón de vuestros esposos, de vuestros hijos, de vuestros padres y de vuestros hermanos los sentimientos y las virtudes cristianas, que esto es lo que los ennoblece y es lo único que los ha de salvar.

P. GONZALO BARRON.

El Padre César María Césari

(Salesiano)

Director de la nueva fundación de esta Capital, del Dormitorio de niños pobres, Oratorio Festivo, Escuelas nocturnas act. (Barrio del Panteón), saluda atentamente a todos sus numerosos amigos y bienhechores, deseándoles muy

FELICES PASCUAS de NAVIDAD y PROSPERO AÑO NUEVO.

Les pide un aguinaldo para poder seguir los trabajos de la construcción y pagar sus deudas.

Dios pagará con generosidad todo lo que se hiciera en beneficio de los niños pobres.

UN ALCALDE... COMO TANTOS

Un Alcalde recibió en días pasados un despacho telegráfico así:

«Sábese coronel Ramírez está en ésa; captúrelo y remítalo con el mayor sigilo. Avise».

Al día siguiente contestó el Alcalde:

«Coronel Ramírez preso. Mayor Sigilo no ha sido posible hallarlo».

Mujeres célebres

Nada más justo que rendir el homenaje de nuestra admiración al talento superior de las mujeres que a través de los siglos, en épocas en que el estudio no había llegado a su perfeccionamiento, demostraron que la bella mitad del género humano puede regir los destinos de los pueblos que se agitan en el proceloso mar de la vida, e imponer en lo político y social la irresistible influencia que la mujer ejerce más o menos directamente sobre cuanto la rodea; influencia dulce y avasalladora en nuestros días en que la piedad, el perdón, brotan siempre del corazón de la mujer, que al ocupar junto al hombre el lugar de compañera y no de esclava, ha demostrado ser digna de la conquista más hermosa de las modernas civilizaciones; "la voluntad de la mujer", sin faltar a su obediente condición de hija, a su árduo destino como esposa, a su santa misión como madre.

Hablemos hoy de una madre ilustre, que dió grandes pruebas del acierto con que una mujer ejerce la suprema autoridad tanto en el orden físico como en el moral, triunfando por completo y salvando cuantos peligrosos escollos encuentra en el desempeño de sus funciones un jefe de estado. Nos referimos a Catalina II, emperatriz de Rusia; esta célebre mujer fue casada con el duque de Holstein Gottorp; más los rusos la proclamaron soberana en 1762. Dió principio a su reinado con actos de clemencia, perdonando culpables y ejerciendo estricta justicia, lo que le captó las simpatías de sus súbditos.

Aseguró la paz del país alterada por los descontentos que existen en todas las naciones, y consagró sus energías al engrandecimiento de su vasto imperio. Empresa nada fácil mientras Rusia sostenía la guerra contra los turcos; pero la Czarina se ocupaba en la defensa de sus estados, cuidando al mismo tiempo de civilizarlos y enriquecerlos con reformas e instituciones útiles. Era el imperio ruso el país en que las leyes estaban más confusas e inciertas, lo que daba lugar a que los tribunales gobernasen sin regla fija y por consiguiente sin equidad, siendo arbitrario el poder de los jueces. Catalina evitó estos abusos publicando en 1767 instrucciones para la formación de un código, que fue la admiración de los legistas

europeos. El original de estas instrucciones fue escrito en francés por la misma Emperatriz y aún se conserva en la biblioteca de Petrogrado. Estableció tribunales especiales que habían de fallar cada uno sobre cierta clase de asuntos; y desde entonces la jurisprudencia rusa fue más regular.

Terminado este negocio envió a varios caballeros elegidos entre los más ilustrados de Rusia, para que recorriesen en distintas direcciones el interior de sus estados, a fin de estudiar los productos, recursos, etc., y mejorar en lo posible la situación del pueblo.

Admiradora de Pedro el Grande, Catalina erigió en su honor la famosa estatua a la que hizo poner de pedestal una gran roca en bruto transportada a fuerza de excesivos gastos desde los pantanos de la Carelia a Petrogrado.

Enemiga de la funesta ociosidad estableció oficinas donde podían acudir en busca de trabajo cuantos lo necesitasen, y una casa de labor en la capital para encerrar los vagos y mendigos que estuviesen en condiciones de trabajar; y declaró libres del impuesto personal a cuantos se dedicasen con brillante éxito a negocios de agricultura e industria.

La instrucción de sus súbditos fue una de las mayores preocupaciones de Catalina, para cuyo objeto creó lo que entonces se llamaba "Comisiones de Enseñanza", dotando a las ciudades y aldeas rusas, de escuelas en las que implantó el sistema de educación alemán. Asimismo un colegio para quinientas señoritas, el cual recibía una pensión fija y anual. El colegio de cadetes se debe a esta singular mujer, en él eran admitidos hasta setecientos jóvenes rusos a quienes se instruía en el arte militar, sin que pudieran salir del establecimiento hasta que su educación fuese completa.

Fundó además la Emperatriz otro colegio para seis cadetes de marina, quienes bajo la dirección de un almirante hacían anualmente una campaña en el Báltico. Otro para cuatrocientos sesenta jóvenes destinados a los cuerpos de ingenieros y artillería. Un colegio para doscientos alumnos griegos, albaneses, italianos, etc., quienes entraban en la milicia en calidad de intérpretes. Tres escuelas de medicina y cirugía; una para el arte teatral, y otra para la

navegación, en la que sesenta y cinco jóvenes estudiasen la hidrografía, la astronomía, la arquitectura naval y especialmente el idioma inglés.

Como nada dejaba en olvido la inteligente Emperatriz, instituyó la orden de San Jorge para premiar a los generales que mandando un ejército ganasen la acción; y la de San Wladimiro para los empleados civiles que sirviesen honradamente al Estado.

Entusiasta por el estudio, Catalina invitó al famoso matemático D'Alembert a establecerse en Rusia ofreciéndole una pensión de veinte y cuatro mil libras si se hacía cargo de la educación del príncipe heredero. El sabio no aceptó las ofertas de la Czarina, pues amaba a su patria; no obstante, ella adquirió las obras del insigne escritor con quien sostuvo continua correspondencia.

Era la Emperatriz una mujer bella. Su continente lleno de gracia y majestad, reuniendo en su persona y en su corte el poético lujo oriental con la elegancia europea. En los días de ceremonia adornaba su frente una riquísima corona de diamantes; pues en medio de las múltiples preocupaciones que la embargaban, conservaba el seductor cuidado de la mujer hermo-

sa que rinde culto a los encantos con que natura la dotara.

Veamos ahora cómo se juzgaba ella misma en una carta que en 1789 escribió al doctor Zimmermann: "Si mi siglo me ha temido, ha hecho mal, pues jamás he deseado inspirar temor; por el contrario he deseado ser amada y estimada en lo que valgo. Siempre creí que me calumniaban porque no me comprendían, jamás he odiado a nadie y mi deseo habría sido hacer a muchos felices; peco como cada uno lo es a su modo, he hallado en esto muchos obstáculos. Mi ambición no era exagerada, quizá me adelanté demasiado creyendo a los hombres razonables y justos; mas la sociedad se inclina al desequilibrio y a la injusticia. Me he ocupado de la filosofía porque mi alma es republicana y el temple de ella forma singular contraste con el absoluto poder del sitio que ocupo; pero nadie en Rusia puede decir que he abusado de él."

Al terminar este artículo se me ocurre pensar que mis lindas lectoras dirán: "in petto": "¡Cuántas damas del montón anónimo tendrán más aptitudes para regir un país, que algunos jefes de Estado!"

Don Rafael Esquivel Sáenz

Inesperada fue la muerte de don Fello como cariñosamente le llamaban sus amigos y su familia; su muerte conmovió a toda nuestra sociedad, quien se unió al profundo dolor de su estimable esposa doña Leticia Pacheco de Esquivel e hijas, de don Ricardo Pacheco y familia, al de su madre doña Rosa Sáenz vda. de Esquivel e hijos y al de toda la familia Esquivel Sáenz y Pacheco Sáenz. De todo corazón enviamos nuestro más sentido pésame y deseamos mucha resignación en tan amarga prueba.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

Manuel Emilio Argüello Bonilla

Esa ley inexorable, que no respeta ni a aquellos hogares felices para asestar su rudo golpe, ha herido un hogar completamente feliz, modelo de hogares cristianos donde las más puras virtudes brillaron siempre. Cegó

esta vez la vida de un gallardo y caballeroso joven, don Manuel Emilio Argüello Bonilla, modelo de esposos, cariñoso, bueno, caritativo, sumamente piadoso, jamás tuvo respetos humanos para mostrar su fe: con cuánto fervor lo vimos llevar en sus hombros a la Virgen de los Angeles y al Santo Sepulcro. Dichoso él, que terminó su vida como terminan las personas verdaderamente piadosas en medio del cariño de los suyos y del dolor de todos los que supimos apreciar la amistad del amigo sincero a quien no olvidaremos nunca y para quien elevaremos nuestras más fervientes oraciones. Para doña María Luisa Herrera de Argüello, su joven y santa esposa, para su buena mamá doña Clemencia Bonilla de Argüello e hijos, para sus padres políticos don José Manuel Herrera y familia, y para toda la distinguida familia imploramos de todo corazón al Dios de los Cielos que derrame el bálsamo de la resignación cristiana en sus corazones para soportar tan profundo dolor.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

QUEQUE DIABLO (Receta pedida)

Dos tercios de vaso de los de casco, de mantequilla, un vaso y medio de azúcar, tres huevos, un vaso de leche fría, dos vasos y medio de harina, un cuarto de cucharadita de sal, tres cucharaditas de Royal, una cucharadita de extracto de vainilla, dos panecillos de cacao sin dulce y de buena calidad (3 onzas de cacao).

Se bate la mantequilla muy bien con una cuchara de madera y durante un cuarto de hora; se agrega el azúcar despacio y se bate otro cuarto de hora; se agregan la leche fría y la vainilla y se baten hasta que todo esté bien mezclado. El cacao se ralla y se pone a derretir en el fuego con una cucharada de agua fría y meneándolo con un tenedor hasta que esté bien disuelto, se deja enfriar; al batido se le agregan las yemas bien batidas y se mezcla bien; enseguida se le agrega la sal y se mezcla; luego se le agrega poco a poco la harina cernida con el Royal mezclándola despacio; se agrega el cacao y se mezcla despacio; por último se agregan las claras bien batidas a punto de nieve; se mezcla muy despacio y se pone en tres moldes bajos, untados de mantequilla y espolvoreados de harina y se asan en el horno con calor regular. Se punzan con un alambre para saber si están asados; si el alambre sale limpio, es que están bien asados.

LUSTRE DE CACAO PARA ESTE QUEQUE

Se mezclan dos vasos de azúcar con un vaso de agua y se ponen a hervir; se mueven un momento con una cuchara y cuando empieza

a hervir se espuma; se coge una onza de cacao sin azúcar y se ralla; cuando el azúcar empieza a pegar, se baten las claras, en una taza hasta que estén bien cortadas; no hay que dejarlas de batir ni un momento; hay que hacer este lustre entre dos personas: una, continúa batiendo el merengue y la otra, tomando el punto de azúcar; se saca un poquito de la miel y se echa en un plato conteniendo agua fría; si se hace caramelo que quiebra, está de punto; entonces se va echando poco a poco esta miel en las claras y siempre batiendo hasta que se concluya la miel; enseguida se le agrega una media cucharadita de jugo de limón y se bate un poco; enseguida se agrega el cacao y se bate bien hasta que esté deshecho; se hace todo esto muy ligero para que no se endurezca el lustre y se pone en medio de cada queque un poco de este lustre parejo.

Para esto se coloca este queque en un molde más pequeño y se baña por encima con lustre, procurando que quede bien parejo, ayudándose con un cuchillo, luego se mete al horno apenas tibio para que se endurezca el lustre.

CHOCOLATE EN ESPUMA

Se hace una taza de chocolate con leche lo más espeso que se pueda y con azúcar al gusto; cuando está frío, se baten tres claras de huevo a punto de nieve, se le agregan tres cucharadas de azúcar molido y se bate bien, se echan estas claras en el cacao y se revuelve despacio, se pone en una compotera o en una fuente y en la nevera para que se enfríe bien, se adorna con galletitas finas y se sirve.

Obleas Antigripales

Fórmula del Dr. Durán

El mejor tratamiento para

resfriados, influenza, gripe, etc.

Botica LA VIOLETA

San José, Costa Rica

EL IRIS

Recibió las últimas novedades parisienses en sombreros para señoras y niños, para todos los gustos y precios, y carteras de cuero muy elegantes y baratas.

Medias chiffon de la afamada marca «SUPERSILK» en los colores de moda.

Preciosos calcetines de seda y algodón para bebé.

Elegantes bolsitas de seda y gamuza negras.

E. VELAZQUEZ C., Sucs.

Contiguo a la Iglesia del Carmen

TELEFONO 2286

La Expatriada

(Continuación)

Mirtea corríase modestamente hacia el extremo inferior de la mesa, junto a la institutriz de los niños, como tenía por costumbre entre la familia Zolanyi; pero el maestresala la detuvo con un gesto respetuoso:

—El sitio de usía está aquí—díjole, designándole la silla colocada a la derecha del príncipe.

Mirtea vaciló un segundo. ¿No se engañaría el maestresala? ¿Quién debió dar semejante orden?... ¿No molestaría a la condesa Gisela ver en el sitio de honor a la joven parienta, a la prima sin posición, algo tratada siempre como subalterna?

Pero Terka sentábase ya a la izquierda de su hermano, e Irene, mordiéndose ligeramente los labios, a la derecha de su madre.

Mirtea tomó, pues, asiento al lado de su primo, y su sencillez, su distinción natural, pronto disiparon aquel momento de confusión, muy leve por lo demás, ocasionado por la atención con que el príncipe Milcza honraba a la joven parienta sin fortuna que habitaba bajo su techo.

¡Qué cambiado estaba! ¡Y cuán agradablemente hablaba ahora! Narraba las impresiones de sus viajes, refería su estancia en París, la relaciones que allí había reanudado, los libros leídos, los conciertos, las representaciones escénicas a que había asistido. Mirtea le escuchaba con infinito placer, por más que desconociese buena parte de las personas y de los hechos a que Arpad aludía. Pero éste, que lo notaba al momento, poníala al corriente en pocas palabras; evidentemente, no quería que su prima, por desconocimiento de detalles, permaneciera ajena a la conversación.

Al hablar de la vizcondesa de Soliers, a quien libró de un accidente el príncipe, dijo éste, encogiéndose ligeramente de hombros.

—Esas señoras jóvenes no dudan de nada. La vizcondesa escogió un caballo difícil de refrenar, para exhibirse... es lo más seguro. Imprudencias son esas que pueden acarrear consecuencias muy graves, no sólo para la persona misma, sino para otras.

—La vizcondesa es, no obstante, una mujer muy inteligente—dijo la condesa Gisela.

—Sí, bastante, a lo que creo. Tiene sobre todo muy vivo ingenio, habla bien, y dotada de talento musical y linda y expresiva voz, es persona sumamente agradable... para aquellos que aprecian a las mujeres del gran mundo. Este verano recibiremos seguramente su visita y la de su padre. Tienen proyectado un viaje a Austria, y se llegarán hasta aquí... para reiterarme las gracias, según dicen. Me han abrumado ya de demostraciones de gratitud, hasta el punto de confundirme...

La mirada del príncipe no expresaba, sin embargo, confusión ninguna, a pesar de sus palabras. Un observador hubiera seguramente descubierto en ella una fuerte dosis de zumba... Por eso acogió, sin duda con enigmática sonrisa, esta reflexión de Terka:

—Es de creer que te profesen mucho reconocimiento por el inmenso servicio que les prestaste, y me parece que nunca harán demasiado para demostrártelo.

—En efecto: el reconocimiento es una gran virtud, y no seré yo quien trate de disuadir a nadie de que lo manifieste, pues mi alma está profundamente penetrada de él—dijo con suma gravedad el príncipe, mirando a su prima mientras pronunciaba estas palabras.

Un rosado matiz extendióse por las tersas mejillas de Mirtea, bajáronse sus largas cejas, y la confusión veló su mirada privándola de ver la expresión malévola que brilló en la de Irene... Pero no pasó inadvertida para todos. El príncipe Milcza no ignoraba, al parecer, los sentimientos de su hermana respecto a Mirtea.

Con súbito fruncimiento de cejas, el señor de Voraczy permaneció algunos instantes silencioso, y cuando, durante la velada, le ocurrió dirigir la palabra a Irene, su voz recobró para ella la dureza, y la mirada la frialdad glacial de otros días.

CAPITULO XIV

En todo Voraczy pronto había de ser Irene la única persona que no cediese al encanto que en torno suyo esparcía Mirtea, y esto gracias

a un incidente que pudo acarrear graves consecuencias.

Algunos días después de la llegada del príncipe Milcza, Terka, su prima y Mitzi, regresaban de un paseo por el parque, cuando, desde un sendero transversal, surgió un hombre hirsuto y astroso, el cual se lanzó sobre Terka cuchillo en mano. Era un loco furioso que había logrado escapar a la vigilancia de los guardianes de Voraczy, deslizándose en el parque. Pero antes de que hubiera podido tocar a Terka, Mirtea, que estaba delante de su prima, la protegió con su brazo, recibiendo en él la hoja del cuchillo.

Un guardián que iba en persecución del desdichado llegó felizmente en el mismo instante y disparó sobre él su revólver. Mirtea, sostenida por Terka y por el empleado forestal tan oportunamente acudido, pudo llegar al castillo en breves momentos; pero, ya en el vestíbulo, desvaneciéndose de emoción y de debilidad.

El príncipe y su madre acudieron inmediatamente; llamóse a toda prisa al doctor Heday... Por fortuna, la herida no era de gravedad.

La fisonomía angustiada del príncipe Arpad, serenóse algo después de la declaración del médico, y besó la mano de su prima, murmurando:

—;Está visto, Mirtea, que todos hemos de serle deudores!

La condesa Gisela dió ardientemente gracias a su primita, y Terka, cuyo corazón era bueno y muy capaz de abrigar afecto, no supo de qué manera demostrarle su gratitud.

Cada vez crecía más, pues, en importancia la personalidad de Mirtea en Voraczy, sin que por ello sufriese alteración ni su sencillez ni su encantadora modestia. Ya no se trataba de que hubiese de sustituir a la señorita Rosa, pues el príncipe Arpad habíase categóricamente pronunciado sobre este asunto, un día que se encontró a solas con su madre y Mirtea.

—Para complacer a usted, no tengo inconveniente en que continúe las lecciones de violín y alguna lectura a mi madre. Pero, en cuanto a lo demás, me niego en absoluto, y mi madre opina lo mismo que yo.

—Sí, hija mía; he resuelto considerarte como una cuarta hija—añadió la condesa, estre-

chando afectuosamente las manos de la joven.

—Es usted sumamente buena — contestó emocionada la joven—. ¿Pero cómo aceptar, debérselo así todo?...

—Es usted una orgullosita—dijo el príncipe con dulce ironía—. Bien sabe usted que forma parte de la familia, que nos es usted infinitamente querida y que le somos deudores en grande... Dejemos, pues, este asunto, y no se trate más de él. Ahí tenemos a Terka, pronta ya, y que abre grandes ojos preguntándose qué cosa tan interesante estaremos hablando cuando así se nos olvida irnos a equipar para montar a caballo.

Días hacía que Mirtea estaba aprendiendo equitación, con su primo por maestro. Muy flexible y sumamente diestra, realizaba grandes progresos, y podía ya acompañar al príncipe y a sus hermanas en sus paseos.

Era la más deliciosa amazona que pudiera soñarse, y cuando se presentaba en la escalinata del castillo, su admirable talle, dibujado por el vestido de raso negro que le había ofrecido la condesa y el sombrerito de larga pluma colocado sobre su cabellera de soberbios reflejos, despertaban la envidia de Irene, que no sabía mirarla sino con malos ojos.

Pero no tenía más remedio que contenerse en presencia de su hermano, pues habiendo éste sorprendido dos o tres veces la manera acerba y malévola con que miraba a su prima, la había reprendido con tan penetrante dureza, que aún conservaba de ella una aguda herida en su amor propio. Su animosidad hacia Mirtea, había, por lo tanto, crecido mucho, pero la disimulaba, o al menos creía hacerlo, pues a la penetrante mirada del príncipe nada pasaba inadvertido.

Las posesiones circunvecinas poblábanse poco a poco. El príncipe Milcza no se mostraba ahora reacio a reanudar relaciones. Dábanse en Voraczy algunas reuniones, organizábanse paseos... Por lo demás, nada extremadamente mundano. El príncipe había manifestado claramente a su madre que sólo deseaba llenar las obligaciones de su rango, y que no quería que los vanos placeres mundanales tomaran activa parte en su vida.

Mirtea figuraba en todas esas reuniones; se la había presentado en todas partes, y la admiración de que era objeto hubiera podido envanecer un alma menos firmemente cristiana que la suya. Pero a esos triunfos, aunque lisonjeros, prefería mil veces la joven sus sesiones musicales con Terka y el príncipe Arpad, a los paseos a pie, a caballo y en coche, a lo largo de los cuales su primo y ella hablaban de toda clase de asuntos, coincidiendo en los mismos elevados pensamientos y vibrando en idéntica admiración hacia todas las bellezas. El príncipe Milcza parecía apreciar infinitamente la delicada percepción de Mirtea, la finura y acierto de sus juicios y la profundidad de su inteligencia. Había aceptado gozosamente darle algunos consejos desde el punto de vista intelectual, como ella le pidió cierto día con su acostumbrada y amable modestia.

—Estoy ignorante de muchas cosas, como podrá haber perfectamente observado usted, y no quisiera que tuviera que sonrojarse de esos desconocimientos de su prima.

—Si no la conociera tan bien, Mirtea, pensaría que busca usted un cumplimiento—contestó con amable sonrisa el príncipe—. Me pongo por entero a su disposición, sumamente satisfecho de la confianza que quiere otorgarme.

Esa confianza en él tenía la Mirtea en absoluto. Conocía ahora la elevación de su alma, la delicadeza de su corazón, algún tiempo oscurecidos por su dolorosa enfermedad moral... Sabía también que aquella palabra pronunciada tiempo atrás por él en aquel día cuyo recuerdo la hacía estremecer aún: "Puede usted pedírselo todo a su primo", nada tenía de exagerada.

Todo, hasta el perdón de Marsa, la nodriza, que había traído el germen letal que ocasionó la muerte al pobrecito Karoly. La desdichada mujer arrojada con los suyos de la morada que debía a la generosidad del príncipe Milcza, vagaba en brazos de la miseria. Había ido a suplicar la intercesión de la condesa Zolanyi; pero ésta, asustada, ni siquiera quiso escucharla, y había mandado que la despidiesen, diciendo:

—¡Si mi hijo le ve, es capaz de hacer cualquier atrocidad!

Marsa había encontrado a Mirtea, había-se arrojado a sus pies, y la joven, conmovida, prometiéndole interceder por ella.

Esta promesa no dejó, con todo, de cumplirla sin alguna aprensión. Iba a despertar dolorosos recuerdos, chocar sin duda con un terrible resentimiento...

Efectivamente: el príncipe, muy pálido, duró la mirada, la interrumpió a las primeras palabras.

—Nada le rehusaré, Mirtea, nada excepto esto. Sin esa miserable mujer, mi amado angelito viviría aún.

—¡Pero un cristiano debe perdonar, Arpad!... Piense usted en la situación de esa infeliz, que está sin noticias de su madre y de su hijo enfermo...

—¡Eso no, Mirtea! ¡Por favor no me pida usted eso!... ¿No comprende usted que me hace daño?— exclamó con alterado acento.

Mirtea no insistió; contentóse con orar... Al día siguiente, después de ayudarla a subir a la silla para el cotidiano paseo a caballo, díjole, conservando su mano entre las suyas:

—He dado órdenes para que se reintegre a Marsa en su antigua vivienda. ¿Está usted contenta Mirtea?

—¡Oh, Arpad!

Su mirada le manifestaba su gratitud mejor que todas las palabras de agradecimiento, y el pliegue profundo que la lucha contra su enojo había surcado en la frente del príncipe, borróse al momento ante el radiante fulgor de aquellas aterciopeladas pupilas.

A lo largo de sus paseos, en los que acompañaba a sus hermanas y a su prima, el príncipe Milcza deteníase a veces a la puerta de alguna vivienda pobre. Los niños huían azorados, pero volvían pronto a la voz de Mirtea, asaz conocida de todos. Los mayores guardaban los caballos mientras los paseantes penetraban en la triste morada. El príncipe interrogaba a los que habitaban, inquiriendo sus necesidades, enterándose de sus aptitudes, acariciaba a los pequeños y demostraba tanta bondad, que el temor excitado por su presencia disipábase poco a poco, gracias también, preciso es decirlo, a la presencia de Mirtea, a quien todos aquellos desdichados llamaban *nuestro ángel*.

(Continuará)



Tierra de promisión

(Envío del Lic. don Ramón Zelaya)

*Destacada en un cielo de turbia lontananza,
con taciturno porte, sobre el peñón sombrío,
un águila perñclita se envilece de hastío,
enamorada ilusa de un sol que no alcanza.*

*Ella, que ayer mantuvo con los vientos su alianza,
sabe que todo vuelo sólo encuentra el vacío;
y enferma de horizontes, triste de poderío,
busca en la paz el último sueño de venturanza.*

*Ante el astro que muere nublando el hemisferio,
siente el heroico impulso de rescatar su imperio,
mas otra vez con grave cansancio de grandeza*

*el ala perezosa sobre la garra estira;
e irremediamente desconsolada, mira
que en el azul tedioso la oscuridad bosteza.*

JOSE EUSTASIO RIVERA



(Madera de Laporte)

La calumnia

(Envío de la Srita. Anita Tristán)

*Complacerse en escuchar
lo que a otro puede ofender:
repetir, aun sin querer,
lo que pueda mancillar;
es algo más que imprudencia,
es complicidad notoria
en la bien ingrata gloria
de que sufre la inocencia.
La calumnia, arma traidora
que tantas víctimas hace,*



*como leve rumor nace
y se repite; a la hora,
murmullo grave levanta
que ya lastima el oído;
luego, en vendaval crecido,
nube cuya vista espanta,
y al fin la tormenta cierra,
y ruge con loco afán
el desatado huracán
que con el honor da en tierra.*

M. OSSORIO Y BERNARD



CARRIELES PARA SEÑORAS

Carteras - Estuches - Cartapacios

MUY ELEGANTES - DE CUERO LEGITIMO DE FANTASIA

LIBRERIA LEHMANN (Sauter & Co.)

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»,
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»,
de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

Madres

DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al
alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHER & Co.

Apartado 434 - San José

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073



QUESADA Y AMADOR

FABRICA DE ESCOBAS

La más antigua

Gran variedad de cepillos
para todos los usos
del hogar.

Detrás del
Colegio Superior de Señoritas

TELEFONO 2879